

EL LIBERTARIO

Año 12 N° 38 - Septiembre-octubre de 1997. Órgano de la Federación Libertaria Argentina (FLA), Adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA) - Brasil 1551 (1154) Buenos Aires.
\$ 1.- Tel. 305-0307 - Registro de la Propiedad Intelectual N° 96.044. Editor responsable: Carlos N. Fariña.

Actualidad de PEDRO KROPOTKIN

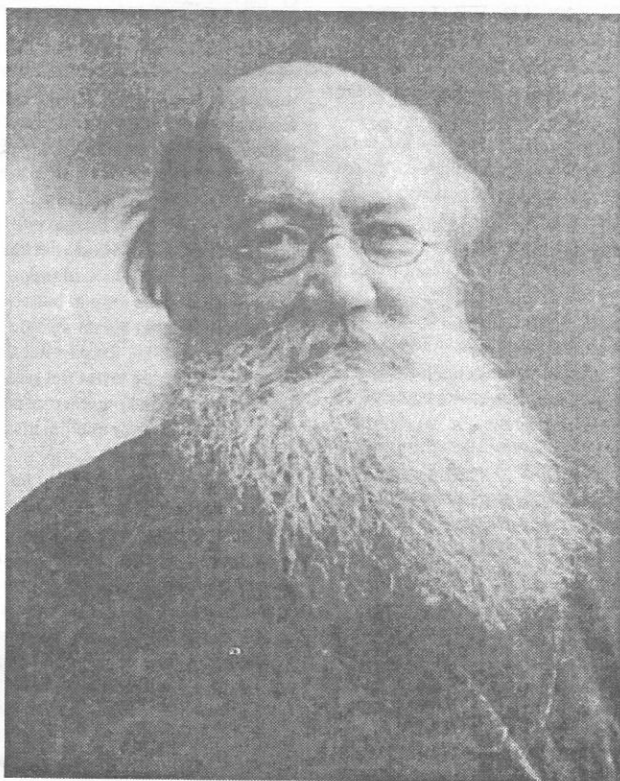
Este espacio está destinado, por lo general, a una nota sobre la "actualidad nacional". Dispuestos a cumplir la tarea, nos enfrascamos en la enumeración de los temas aparentemente centrales que servirían para redactar el artículo. Y así fueron desfilando por nuestra memoria las candentes cuestiones que afligen a los argentinos, no muy distintas, por otra parte, de las que preocupan a nuestros congéneres de todo el orbe. Hablar, por ejemplo, de los efectos sobre los ingresos de los trabajadores que acarrea la "globalización" económica; de la indefensión de la gente común frente a jueces y policías corruptos; de nuestros "representantes" parlamentarios cuyas bancas son nada más que una herramienta para su propia riqueza; de cómo influiría en todas estas lacras el resultado de la próxima puja electoral...

En medio de tan arduas cuanto estériles lucubraciones estábamos cuando, casi por azar, tomamos un viejo libro de nuestra biblioteca y, al releer sus páginas, nos dimos cuenta de que todo estaba dicho, desde hace bastante tiempo y con la sencillez que requieren las grandes verdades. ¡Qué podríamos agregar nosotros con nuestras limitadas palabras! Tiramos nuestros apuntes a la basura, convencidos de que nuestro "editorialista de actualidad" debía ser, necesariamente, Pedro Kropotkin.

ANARQUISMO - Nombre que se le da a un principio o a una teoría de la vida y de la conducta según los cuales la sociedad es concebida sin gobierno (del griego, *an* y *arché*: sin autoridad). La armonía en una sociedad así se logra, no por la sumisión a la ley o por la obediencia a cualquier autoridad, sino por los libres acuerdos concluidos entre los numerosos y variados grupos, en base territorial o profesional, constituidos libremente para las necesidades de la producción y del consumo, tanto como para satisfacer la infinita variedad de necesidades y aspiraciones de un ser civilizado. En una sociedad de ese tipo, las asociaciones voluntarias, que empiezan por cubrir todos los campos de la actividad humana, tomarían una extensión todavía mayor hasta llegar a sustituir al Estado en todas sus funciones.

Representarían una red cerrada, compuesta de una infinita variedad de grupos y de federaciones de todas las medidas y grados, locales, regionales, nacionales e internacionales -temporarios o más o menos permanentes-, para todos los fines posibles: producción, consumo e intercambios, organizaciones sanitarias, educación, protección mutua, defensa del territorio, etc.; y, por otro lado, para satisfacer un número siempre creciente de necesidades científicas, artísticas, literarias y sociales. Por otra parte, una tal sociedad no tendría nada de inmutable. Al contrario -como se ve en la vida orgánica- la armonía sería la resultante del ajuste y del reajuste, siempre modificados, del equilibrio entre la multitud de fuerzas y de influencias, y este ajuste sería más fácil de obtener, ya que ninguna de estas fuerzas gozaría de una protección especial por parte del Estado.

Si la sociedad fuera organizada según estos principios, el hombre no



estaría limitado en el ejercicio de su fuerza de trabajo por un monopolio capitalista, mantenido por el Estado; no estaría tampoco limitado en el ejercicio de su voluntad por el temor de un castigo, o por la obediencia a entidades individuales o metafísicas, ambas conduciendo a la destrucción de la iniciativa y a la servidumbre del espíritu. Estaría guiado, en sus acciones, por su propio juicio, quien recibiría, claro está, la influencia de la acción y de la reacción libres entre él mismo y las concepciones éticas del medio ambiente.

El hombre sería así capaz de obtener el desarrollo completo de todas sus facultades intelectuales, artísticas y morales, sin verse impedido por el exceso de trabajo que le imponen los monopolios capitalistas, por el servilismo y la inercia de espíritu de la mayoría. Podría así alcanzar su total individualización, lo que es imposible tanto en el sistema moderno de individualismo como en no importa qué sistema de socialismo de Estado o supuesto *Volkstaat* (estado popular).

Hay, en primer lugar, un hecho constante, un hecho que es ya, en sí mismo, la condenación de todo nuestro sistema judicial: ninguno de

los presos reconoce que la pena que se le ha impuesto es justa.

Hablado a un detenido por hurto, y preguntándole algo acerca de su condena. Os dirá: "Caballero, los pequeños rateros aquí están; los grandes viven libres, gozan del aprecio del público".

¿Y qué os atreveríais a responderle, vosotros que conocéis las grandes compañías financieras fundadas expresamente para sorberse hasta las monedas de cobre que ahorran los conserjes, para permitir que los fundadores, retirándose a tiempo, echen legalmente su agudo anzuelo sobre pequeñas fortunas que encuentran a su alcance? Conocemos esas grandes compañías de accionistas, sus circulares engañosas, sus timos... ¿Cómo responder, pues, al prisionero, sino diciéndole que tiene razón?

Hablado ahora a aquel otro, que está preso por haber robado en grande. Os dirá: "No fui bastante diestro; he ahí mi delito". ¿Y qué habéis de responderle vosotros, que sabéis cómo se roba en las altas esferas, y cómo, después de escándalos inenarrables, de los que tanto se habló en estos últimos tiempos, veis otorgar un privilegio de inculpatibilidad a los grandes ladrones?

¿Cuántas veces hemos oído decir en la cárcel: "Los grandes ladrones no somos nosotros; ¡son los que aquí nos tienen!" ¿Y quién se atreverá a decir lo contrario?

Cuando se conocen las estafas increíbles que se cometen en el mundo de los grandes negocios financieros; cuando se sabe de qué modo íntimo el engaño va unido a todo ese gran mundo de la industria; cuando uno ve que ni aún los medicamentos escapan de las falsificaciones más innobles; cuando se sabe que la sed de riquezas, por todos los medios posibles, forma la esencia misma de la sociedad burguesa actual; cuando se ha sondeado todo eso, llega uno a decirse, como decía cierto recluso, que las prisiones fueron hechas para los torpes, no para los criminales.

Reconocemos la libertad del individuo; queremos la plenitud de su existencia, el libre desarrollo de todas sus facultades. No es nuestro deseo imponerle nada; y de este modo volvemos al principio que oponía Fourier a la moral de las religiones, cuando decía:

"Dejad a los hombres completamente libres: no los mutiléis; ya lo hicieron las religiones. Nada temáis de las pasiones suyas, que en una sociedad libre no ofrecen ningún peligro.

"Con tal de que vosotros mismos no abdiquéis vuestra libertad; con tal de que a las pasiones violentas y antisociales de tal o cual individuo opongáis vuestras pasiones sociales, tan vigorosas como aquéllas, nada tendréis que temer de la libertad."

Renunciamos a mutilar al individuo en nombre de no importa qué ideal: todo lo que nos reservamos es el expresar francamente nuestras simpatías y antipatías por lo que encontramos bueno o malo.

Pedro Kropotkin nació en Moscú el 9 de diciembre de 1842 y murió en Dimitrov, cerca de su ciudad natal, el 8 de febrero de 1921. Es autor, entre otras obras, de *El apoyo mutuo, un factor de la evolución*; *La conquista del pan*; *Campos, fábricas y talleres*, *El Estado - Su rol histórico*, y *El Estado Moderno*.

La represión en La Plata

El 14 de agosto el sindicalismo "opositor" convocó a un paro. Bueno... opositor a la CGT y nada más, porque si hablamos de burocracia, traición y mentiras, el CTA, MTA y la UOM van en rumbo seguro hacia las prácticas cegetistas. En dicho paro llamaron a realizar cortes de ruta, que se llevaron a cabo, no porque ellos los alentaran sino porque la gente está dispuesta a hacer mucho más.

Puntualmente, lo pudimos ver en La Plata, en el corte de Gonet. Allí un grupo de compañeros anarquistas, entre 71 manifestantes, fueron detenidos luego de que la dirigencia sindical y partidaria, traicionando los mandatos de la asamblea que tuvo lugar en el mismo corte, se retirara del lugar facilitando la brutal represión.

Todos los compañeros detenidos fueron incomunicados, diseminados en grupos de 4 o 5 en distintos centros de detención "legales".

Después de 8 días fueron liberados 50 de los detenidos, dando marcha atrás a las numerosas causas penales que se les habían iniciado. En seis días más quedaron en libertad, con algunas causas abiertas, los veintuno restantes. Durante ese período contaron con el único apoyo de familiares, amigos y compañeros de militancia, que se instalaron con carpas haciendo huelga de hambre frente a los tribunales de La Plata. Los medios de "comunicación" se hicieron los distraídos no dando trascendencia al tema enmarcándose dentro del discurso oficial, al convertir estos hechos políticos de protesta popular en actos meramente delictivos.

Queda en claro que al Poder le molestan las expresiones de protesta cuando éstas realmente tienen arraigo popular.

Grupo Anarquista Libertad

Maquillándose para la función de octubre

Se largó la carrera. O mejor, la cacería del voto. Con la vista puesta en las urnas, los contendientes apelan al "todo vale". Del lado oficialista, intentan convencernos de que vivimos en el mejor de los mundos: crece el PBI; siguen entrando los bienhechores capitales; aumenta la producción, disminuye la pobreza, y la corrupción "estructural" (¿?) se bate en retirada. La alianza opositora admite que el "modelo" es intangible; que la privatización es un viaje de ida; que la convertibilidad tampoco debe tocarse, y que de lo que en el fondo se trata es de hacer más presentable aquel "modelo", sin caer en desprolijidades propias de políticos chapuceros, pues ello nos malquistaría con las corporaciones que lo apuntalan y a las que hay que seducir con procedimientos más refinados.

¿Y la gente? ¡Ah, la gente! Que vote y espere otros dos o cuatro años si se equivocó, pues para eso estamos en democracia. Aunque ya casi ni del voto se trata, pues prácticamente ha sido reemplazado por las encuestas. A mejorar su posición en éstas van dirigidos cada gesto, cada palabra, cada hipócrita promesa de nuestros acicalados salvadores.

¿Qué saben ellos de sufrimientos, de hambre, de desesperanza? ¿Qué pueden hacer ellos para siquiera mitigarlos, preocupados como están de que no se les retoben los *sponsors*? Sólo cuenta encaramarse en el aparato del Estado para repetir -como maldición bíblica- la eterna parábola de réprobos y elegidos. Que será siempre la misma aunque se la vista con ropaje diverso. Así asumirá algunas veces la socorrida

fórmula del Estado de derecho (¿derecho romano, prusiano, estalinista o menemista?); otras, la de la razón de Estado, cuando no de las tenebrosas invocaciones al orden público y la seguridad nacional.

Todo ello puede cobijarse bajo el amplio manto que llaman democracia (Aristóteles hoy sería encarcelado por subversivo por pretender que el pueblo gobierne desde una plaza). En él caben Menem y Yabrán; Alfonsín y Angeloz; Patti y Rico; Palito y Ricky Maravilla; Astiz y Etchecolatz, y todo lo que contribuya a alimentar este *show* que confía ciegamente en la estupidez humana.

Como macabros decorados van desfilando incesantemente los crímenes políticos, las peleas presidenciales, los negociados de los funcionarios, el sufrimiento de los jubilados, la indigencia de los maestros, las carencias hospitalarias, las relaciones carnales con el Hermano Mayor, la flexibilización (neologismo por servidumbre) laboral, la impudicia de los *shoppings*, el consumismo desenfrenado de los viejos y nuevos ricos, la niñez abandonada, la polución publicitaria, la prostitución de la juventud sin horizontes, la "fiesta fantástica" del *jet set*, la adicción de los villeros, la violencia de los banqueros, la audacia de los arrebataadores, las sevicias de los policías... Todo junto y de golpe, para no dar tiempo a pensar, no sea que en una de éstas a las mujeres y a los hombres que asisten adormecidos u obnubilados a esta tragedia cotidiana se les ocurra pensar: "¿Y si empezamos de nuevo, pero con nuestro propio libreto?"

Viejos fantasmas de lo nuevo

A lo largo de la historia, cíclicamente, las elites dominantes de Occidente han proclamado el fin de las guerras y penurias. Lo que no se preocuparon jamás en aclarar es que esos padecimientos llegan a fin solo para una minoría que es la misma que gesta esos conflictos, y que es la única que obtiene réditos materiales del dolor colectivo.

Desde hace una década, el derrumbe del capitalismo de estado, en Europa del Este fue presentado una vez más como el comienzo de una etapa de prosperidad eterna.

Lo que en realidad ocurrió es que la mayoría de los viejos jerarcas de los poliburó leninistas terminaron reciclados en simpáticos gerentes de sociedades multinacionales, emparentados ahora con managers alemanes, franceses o del norte de América o bien en caudillos regionalistas que se enfrentan a sus antiguos camaradas, mientras continúan los bombardeos y las incursiones pacíficas.

Para Asia, África y América Latina, el "Nuevo Orden Mundial", también depara mayor desigualdad, miseria y exclusión para la mayoría. Las imágenes de los tanques atacando a la multitud en la Plaza de Tien-an-men muestran que los "nietos de Mao" aprendieron la lección: para afianzar el capitalismo, la barbarie es indispensable. Pero los bien pensantes del occidente cristiano, bien saben que hay "efectos no deseados" en todo proceso de "reconversión" y por tanto hay que hacer disimular los excesos de la mano dura oriental, sobre todo si son socios en la explotación de las masas.

Kuwait, Irán, Irak, Palestina, Israel, etc., son los laboratorios donde ponen a prueba la tecnología de punta al servicio de la muerte. La guerra de las galaxias, las tormentas inducidas del desierto, etcétera.

África emerge en este fin de milenio como uno de los rostros más patéticos de lo que fue durante siglos la política colonialista. Personajes como Mobutu Se Seko, gobernantes de un país rico en minerales y dia-

manes, pero con una población hambrienta e indigente, no son más que mandatarios de los ex amos. Hoy los EE.UU. han coronado a Laurent Kabila, quien por los avatares de la política internacional ya no es un insurrecto guevarista, sino un gobernante razonable.

Las guerras de Ruanda, Nigeria, la emergencia de la intolerancia islámica en Argelia, la persistencia de los privilegios en Sudáfrica, son componentes de un mismo rompecabezas armado por banqueros y grandes industriales, a mucha distancia del mar de sangre.

Vivimos en un sistema que en más de dos siglos y medio, cimentó la riqueza de una clase, la de los capitalistas, teniendo como fundamento la violencia, el etnocidio, los dogmatismos mesiánicos.

En el presente proclaman la adoración del dios mercado y sacrifican en sus altares a millones de niños que mueren por enfermedades como la diarrea o las gripes. En tanto los mercados de valores cotizan en alza en América Latina y otras latitudes, crece la marginación y la exclusión.

Es hora de volver a la sociedad contra los Estados, generando alternativas de autogestión popular. Creando islotes de socialismo en libertad en cada barrio, en cada lucha por las libertades y los derechos. Multiplicar los espacios de genuina participación sin mediación de burócratas, ni rentistas de Organizaciones No Gubernamentales.

Antes que sea tarde, mientras siguen en el desplafar de un macabro festín. Como bien decía Camus, la desesperanza no proviene de la lucha desigual, sino de no saber si hay razones para luchar.

Sobran razones para bregar por un presente y un futuro distinto, sólo hace falta que renunciemos a la servidumbre voluntaria y alcemos la voz mientras en las tinieblas asoman quienes pretenden acallarnos.

Carlos A. Solero
Rosario, agosto de 1997

¿Por qué hay que defender la educación?

A través de la carpa enfrente al Congreso, los docentes han encontrado un modo permanente de manifestar sus reclamos, pero, esas voces parecen no ser escuchadas ni por el poder, ni por los sindicatos. De familiar y repetida en los medios, se va incorporando al paisaje como los árboles de la plaza o las paradas de los colectivos. Los universitarios han comenzado sus reclamos con una huelga de una semana, y se espera que esto se repita en lo que queda del año lectivo. Se está organizando una gran marcha de todos los gremios de la educación del país sobre Buenos Aires. Es de esperar que el poder siga sordo, los sindicatos sin el grado de solidaridad que hace falta, y el pueblo, bueno... será para éste, uno de los tantísimos reclamos que se van ahogando en gritos y en voces que aunque son cada vez más, parece que se escucharan cada vez menos.

No deja de darnos una sensación de impotencia cómo los reclamos populares toman, a través de los medios de prensa el lugar de un espectáculo más. Uno también podría preguntarse ¿cómo es posible que se siga avanzando tan impunemente en el camino de la destrucción de la educación? En este sentido hay que establecer con claridad que no todos los reclamos por la educación apuntan a los mismos fines. La destrucción de la educación pública; educación para el adoctrinamiento en los valores del patriotismo, cadena de transmisión de los falsos valores fomentados por la burguesía, condicionamiento social y moral de los trabajadores; podría ser festejada si no fuera que detrás de ella se encuentra el intento deliberado por sumir a grandes sectores de la sociedad en la brutalidad y la ignorancia con el fin de marginarlos, de deshumanizarlos, para luego, quitada su humanidad, aniquilarlos o liberarlos a su suerte. La educación

de masas fue el instrumento por excelencia de la sociedad industrial para obtener trabajadores calificados. En un tiempo en el que cada vez más la tecnificación concentra mayor riqueza en menos manos, con una progresiva prescindencia del trabajo humano, toda inversión en educación es para el Estado un gasto inútil, es preparar a gente que nunca trabajará, es poner en sus manos herramientas peligrosas que jamás le producirán beneficio económico.

Pero la educación implica una paradoja. Ha sido ella el mecanismo mediante el cual la burguesía ha creado en los trabajadores la falsa conciencia, pero también a sido el elemento constitutivo del proletariado. Los campesinos ignorantes de fines de la Edad Media fueron convertidos en obreros industriales mediante la educación, y en ella los trabajadores encontraron los elementos que le permitieron tomar conciencia de su condición de explotados, y soñar con una revolución que liberara a la humanidad de las cadenas de la miseria que significan tanto ser explotado como ser explotador. Esas condiciones históricas y sociales se han modificado. La educación de masas ya no entra en el proyecto dominador de la burguesía. Por eso es importante saber que no todos los reclamos por la educación son de la misma naturaleza. Hay muchos que con expectativas sarmientinas quieren retornar a una forma de Estado que ya ha fenecido. Esos, aspiran a que se reconstituya la cadena de reproducción ideológica, educación para la moral de "las buenas costumbres" y la sumisión. Pero es necesario que se tome conciencia de que el proyecto de la burguesía hoy es otro, y que es imprescindible para los trabajadores "apropiarse" de la educación; convertirla en el elemento concientizador de su condición y de la posibilidad de una sociedad mejor, para no renunciar a su dignidad de seres pensantes, humanos, conscientes. El discurso que condena a la educación es un discurso necio, oprobioso, tan fascista como el de los funcionarios que quieren negarle al pueblo el derecho a una educación en la que radica la base de su conciencia y de su posibilidad de libertad.

No sirve pedir más presupuesto, no alcanza con negarse a la ley de educación federal. Así como los trabajadores deben tomar en sus manos los medios de producción para distribuir justamente la riqueza que ellos generan, para manejar racional y responsablemente los recursos naturales; así, la comunidad educativa debe negarse a que los organismos oficiales, ministerios, consejos, etc., ordenen los contenidos educativos y debe tomar en sus manos el proyecto de una educación con la que se pueda aprender el amor por la libertad.

Luciano de Samósata

Falacias de los economistas "oficiales"

(2ª parte)



Desde que empecé a ocuparme de hablar y escribir sobre temas económicos, he puesto todo mi afán en hacer entender, en forma simple, los problemas que los políticos y economistas, complican y/o desvirtúan adrede. He tratado de demostrar que la economía de esa entelequia llamada "país" (la macroeconomía) y la de sus "gentes" (los habitantes, la microeconomía) van por carriles separados que ni siquiera son paralelos. Doy como ejemplos extremos, dos momentos de la historia argentina:

-La famosa "generación del 80", que llevó al "país" a ocupar los primeros puestos en una tabla de posiciones mundial, a costa del hambre, hacinamiento y muerte de millones de inmigrantes e hijos del país que no gozaban de ningún beneficio de esa bonanza, salvo ver de lejos y con sufrida envidia la pompa, por ejemplo, de los festejos del Centenario.

-El efímero bienestar del que se gozó en la posguerra, en el primer gobierno peronista, a costa de mal usar las reservas acumuladas por el país durante la guerra.

Nací durante esa guerra y he visto que todos los gobiernos que se han sucedido han sido malos (algunos, peores aún), pero el actual se lleva, por ahora, las palmas con holgura (lástima que deba aclarar: por ahora, lo que significa prever que vendrán peores). Eso me lleva a dos temas de actualidad.

La campaña del gobierno gastando fortunas en publicidad oral, televisiva, escrita y, especialmente, con millones de afiches (no olvide que todo eso, sea "oficialista" como de la oposición, lo pagamos cada uno de nosotros) recordándonos las épocas sin teléfonos, sin gas, sin electricidad. Claro que se olvidaron de explicar algunos pequeños detalles:

En el bimestre julio/setiembre de 1991 el metro cúbico de gas (de la estatal Gas del Estado, que entre otras cosas le subvencionaba el consumo a los jubilados y pensionados, y mantenía a miles de "holgazanes" ahora sin empleo) costaba (expresado en pesos) \$ 0,104 y tenía una carga de impuestos y gastos fijos que representaban el 27 %. En el bimestre abril/junio de 1997, la privatizada Gas Natural BAN (que gira la mayor parte de sus ganancias al exterior) nos entrega el mismo producto a \$ 0,157 /m³ con una carga del 104 %. Para simplificar: todos pagamos dos veces y media más por lo mismo.

Lo mismo ocurre con los teléfonos. En junio de 1991: 1.251 pulsos costaban \$ 44. En junio 1997: 562 pulsos (recuerden que ahora duran la mitad, sin pulsos libres y con menos horas de tarifas reducidas) costaron \$ 65.

¡Y la electricidad!! En agosto 1991: 173 kilovatios se pagaban \$ 17. En julio de 1997: 296 Kw. costaron \$ 41. Pero con un detalle importantísimo: el recargo por demora de 20 días, en época inflacionaria, y por consecuencia, de altos intereses, era del 12%. Hoy en día, sin inflación (!!!) con un país estable, creíble (!!!), por 10 días de demora se paga un recargo del 13 %.

También nos atosiga diciendo: "que estamos mal, pero que vamos bien" en el tema de la ocupación (o desocupación). Según el INDEC:

	Tasa desoc.	Tasa Suboc.	Total
Mayo 1995	18,4	11,3	29,7
Octubre 1995	16,6	12,5	29,1
Mayo 1996	17,1	12,6	29,7
Octubre 1996	17,3	13,6	30,9
Mayo 1997	16,1	13,2	29,3

Portentoso milagro de "Santa Chiche" y "San Carlos": Hacemos un "enRoque Fernández" con las columnas, le damos una corta changuita a los desocupados (en especial, en los meses de mayo y octubre) y ya la felicidad "global" nos inunda.

Para agregarle el último aderezo a esta "salsa" de falacias, transcribo del último boletín "Informe económico de coyuntura" del Consejo Profesional de Ciencias Económicas. Hablando de la tan mentada y "supuesta" creación de empleo señalan:

"Sin embargo, esta creación de empleo contrasta con una distribución del ingreso cada vez más concentrada. Sobre la base de la encuesta permanente de hogares de mayo pasado se puede verificar que entre octubre de 1994 y mayo de 1997 los ingresos promedio del 10% más pobre de la población sufrieron una baja de 17%, mientras que los del decil más rico aumentaron 3,5%. En 1991 una persona del grupo del 10% más rico ganaba 15 veces más que una del decil más pobre. Esta relación se hizo más inequitativa en la última medición de mayo, donde alcanzó a 23,4 veces."

También se han llenado la boca con que en un año se han creado 595 mil nuevos puestos de trabajo (creo le llaman "puestos de trabajo" a esas mal pagas changuitas transitorias). Aclaro que a la tasa normal de incremento poblacional, se necesitan entre 450 y 500 mil puestos por año para abastecer a los que se incorporan al mercado de trabajo. ¡Aparentemente para la "economía oficial" en este país no se despidió a nadie!

Y se podría seguir, pero no vale la pena. Y me pregunto: ¿estas simples operaciones matemáticas, los economistas, los políticos, los votantes no las saben hacer?

El otro tema es que se acercan las elecciones. Ya vimos que el gobierno nos miente al decirnos que estamos mejor. Pero la oposición nos miente también, al decir que cuando lleguen al gobierno, sin modificar la política económica, la cosa cambiará, solamente por el mágico hecho de que ellos son buenos.

Pregunto: ¿qué harán con la pavorosa deuda externa que aumenta por segundo (En estos días se lanzan bonos por mil millones de dólares para rescatar bonos que vencen por estas fechas, corriendo hacia el infinito el pago de lo adeudado, o hasta que los mandamases acreedores digan: ¡Basta!) ¿Cómo harán para conseguir los 20.000 millones de dólares anuales que se necesitan para compensar la balanza de pagos?

Vicente E. Cano

Direccionario

ATENEU ENCICLOPEDI POPULAR

Passeig San Joan 26 - 1er. 1a. (08010)

Barcelona, España.

SICILIA LIBERTARIA

Via Galileo Galilei 45. 97100 - Ragusa, Italia.

FEDERACION ANARQUISTA IBERICA

Antonio Oliva apdo. 74. La Publa del Río /

SE 41130. Tel/fax (95) 5772135, España.

REVISTA A. EDITRICE A

Cas. Post. 17120. 20170 Milano.

Tel/fax (02) 28 96 627, Italia.

CNT

C/Molinos 64. (18009) Granada, España.

LE MONDE LIBERTAIRE

145 Rue Amelot. 75011 Paris, Francia.

SERVICIO DE LIBRERIA

ORWELL, George. <i>Homenaje a Cataluña</i>	\$ 15
CAPPELLETTI, Ángel J. <i>La ideología anarquista</i>	\$ 9
CIMAZO, Jacinto <i>La Revolución Libertaria Española</i>	\$ 8
CIMAZO, Jacinto <i>Recuerdos de un libertario</i> (Setenta relatos de la militancia)	\$ 5
ANTOLOGÍA <i>Mito, Religión e Iglesia</i>	\$ 6
QUESADA, Fernando <i>Saco y Vanzetti</i> (Dos nombres para la protesta)	\$ 9
THOREAU, Henry David <i>Del deber de la desobediencia civil</i>	\$ 9
VOLÍN <i>La Revolución desconocida</i>	\$ 10

MAFUD, Julio <i>La vida obrera en la Argentina</i>	\$ 6
CAMÚS, Albert <i>Ni víctimas ni verdugos</i>	\$ 4
READ, Herbert <i>Arte y alienación</i>	\$ 10
READ, Herbert <i>Arte, Poesía y Anarquismo</i>	\$ 7
PENELAS, Carlos <i>Los gallegos anarquistas en la Argentina</i>	\$ 15
PENELAS, Carlos <i>Anarquía y Creación</i>	\$ 10
NARIO, Hugo <i>Los Picapedreros</i>	\$ 18
BAYER, Osvaldo <i>Los anarquistas expropiadores</i>	\$ 5

Recargo envío al interior

\$2

Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a viernes de 18 a 21 hs., o telefónicamente al 305-0307.

Héctor Woollands



En Buenos Aires, de regreso de unas vacaciones me informaron la triste noticia: había fallecido Héctor Woollands. No se podía creer; acordamos con él que de regreso nos veríamos para charlar un rato, y traía de Santa Fe la triste noticia del fallecimiento de don Luis Di Filippo. Nada de eso es posible ya. No serán lo mismo aquellas tertulias y la peña que nos convocaba permanentemente. Se fue para siempre este amigo del alma.

No tenía enemigos. Poseía un exquisito buen gusto en la lectura y era dueño de una sólida formación libertaria. No sabía de hablar por hablar, ponía siempre, entero, en la palabra el cuerpo.

Aquí nos queda el testimonio vivo de su activa participación en todo: pionero en el quehacer vecinalista de su barrio sur; fundador de la Sociedad de Fomento Florencio Sánchez, de la Comisión Pro Construcción de la Escuela N° 45. ¡¡Que allí está!! Secretario de la Comisión Popular por la Educación,

que concretó el complejo escolar primario, secundario y jardín de infantes ubicado en Cuba y Fortunato de la Plaza; Secretario de la Federación de Cooperadoras escolares.

Incansable batallador ocupó, todos los cargos en la Biblioteca Juventud Moderna; activo militante sindical en la vieja Casa del Pueblo, Secretario del Consejo de la Unión Obrera Local y del Sindicato de Plojeros, fundador del Sindicato de Colectivos (hoy UTA).

Traspunte o primer actor en veladas artísticas de «Amigos del Arte» o, más recientemente, en el Teatro Popular; el Proceso de Bragado, los Primeros de Mayo o las campañas contra la carestía de la vida lo llevaron a ocupar innumerables tribunas callejeras: la ciudad toda le brindó su más justo reconocimiento.

La sala de computación de la Florencio Sánchez lleva su nombre; el Rotary Club lo premió con el «Afonso Storni», recibió homenajes en la Sociedad de Fomento El Martillo, de la de Fortunato de la Plaza y del Centro Republicano Español.

Problemas familiares lo alejaron de la militancia diaria, pero no dejó de concurrir a charlas y actos culturales, participando con su juicio crítico y su palabra justa.

El sábado 19 en una céntrica librería se presentaba el libro *Los picapedreros*, de su amigo Hugo Nario: allí estaba Héctor Woollands. Luego de cambiar algún saludo con amigos asistentes se estrechó en un abrazo con su amigo Nario y víctima de un ataque fulminante cayó muerto.

Al día siguiente, Día del Amigo, día en que Héctor cumplía 78 años, fue sepultado, luego de las palabras de despedida de su amigo de siempre, Hugo Nario.

Su hijo Javier, de viaje por Europa, pudo llegar recién tres días después. Quien esto escribe, pudo enterarse una semana después.

Compañero Héctor: Aquí tus amigos y compañeros de siempre tomamos la bandera asumiendo el compromiso de no claudicar y continuar la brega.

Rubén García

Mar del Plata, julio de 1997

José Fernández

A José Fernández lo conocí cuando yo tenía 16 años. Encandilado por la obra ficciónaria de Ernesto Sábato, viajaba a esta ciudad, Buenos Aires, para recorrer los lugares donde los personajes de «Sobre héroes y tumbas» desarrollaban su historia. En una oportunidad me acerqué hasta Santos Lugares, y el autor, sabiendo que era de Arrecifes, me preguntó por José. Poco sabía de este vecino y la intriga me llevó inmediatamente hasta su casa.

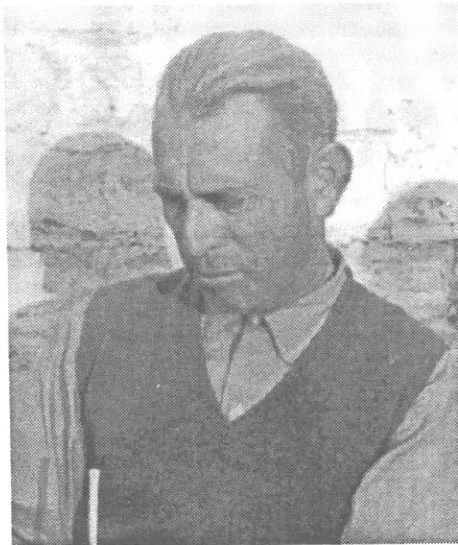
Alguna vez escribí que su casa lo reflejaba: austera pero sumamente generosa, abierta a quien buscara «echar unos párrafos» compartiendo unos mates, con una mesa y un par de sillas y eso sí, un montón de libros acostumbrados a ir de mano en mano.

Pero a medida que transcurre el tiempo esa descripción me resulta insuficiente. Su personalidad era mucho más compleja, y para poder definirla sería imprescindible analizar ese fenómeno extraordinario que fueron los autodidactas. Si se me pidiese que lo definiera en pocas palabras, diría que José Fernández por sobre todas las cosas fue un educador.

No había tema que no pudiera ser pensado, todo ofrecía la oportunidad de reflexionar. Y si algún tema nos parecía poco interesante, surgía toda su sagacidad pedagógica mostrándonos el brillo de una idea que nuestros ojos no alcanzaban a percibir.

Nunca echó mano a teorías ideológicas para mostrar el perfil de su pensamiento. Bastaba con su actitud. No le interesaba que recitáramos ningún catecismo, ya sea religioso o subversivo. Que todo fuera obra del libre examen.

Solía decirme que la emancipación no pasaba necesariamente por la ideología que uno adopte, sino por



el ejercicio del pensamiento crítico. Haberlo conocido en esa etapa de mi vida fue decisivo, ya que pocos adolescentes pueden contar con el canal generoso por donde fluya la inquietud. Por él, años después, conocí esta casa de la calle Brasil y a los amigos que ella alberga, y en particular a uno de ellos: Enrique Palazzo.

Después de haberlos conocido, uno no es el mismo, el mundo adquiere otra dimensión.

La pérdida reciente de estos amigos torna aún más vigente su concepción de vida y fortalece el camino a seguir.

Pido a los lectores que estas líneas no sean leídas como una necrológica, sino como un agradecimiento.

Diego Bugallo

Néstor Batuecas

Nació en España, llegó a Laguna Paiva (Santa Fe) a la edad de 9 años, y amó ese lugar entrañablemente.

Agricultor, peón de albañil, herrero, tipógrafo, armador de diarios, periodista, pintor, comerciante, poeta, decano de los periodistas paivenses (fundó *El Yunque* allá por los '30, periódico que hoy es herramienta de estudio en los colegios locales).

Solía definirse como «aprendiz de hombre», su militancia fue más acentuada en los años 30/50. Sin embargo, su vida es el reflejo de una coherencia consustanciada con sus ineludibles ideas. Falleció el 20/8/97 a los 94 años rodeado del cariño de su familia. Sus mejores amigos partieron antes que él. Hasta siempre, compañero.

M.L.

NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS

ACTOS CON MOTIVO DEL 1° DE MAYO:

El Día de los Trabajadores y los Mártires de Chicago fueron recordados a través de varios actos realizados por organizaciones libertarias y entidades afines. EN LA F.L.A.: se llevó a cabo el 30 de abril una reunión que convocó una gran asistencia y durante la cual hablaron los compañeros Osvaldo Bayer, Domingo Trama y Antonio López. Se proyectó, además, el film *El Vindicador*, basado en una investigación de O. Bayer sobre la vida y el asesinato en prisión de Kurt Wilckens. ACTO DE LA F.O.R.A.: Se llevó a cabo la tradicional reunión en Plaza Once. Ante nutrida concurrencia, hablaron varios militantes obreros. MUSEO HISTÓRICO DE LA BOCA: En horas de la mañana del 1° de Mayo, se llevó a cabo un acto en el que hablaron Domingo Trama y Osvaldo Bayer.

ACTOS EN LA F.L.A.:

Además del señalado más arriba tuvieron lugar los siguientes: Mayo 11: Taller sobre «Desobediencia Civil», organizado por los grupos G.A.M., G.A.P.L.A. y A.D.N. (Acción Directa No Violenta). Mayo 17: Conferencia de Christian Ferrer sobre «La violencia técnica». Junio 14: «100 años de La Protesta». Organizado por el grupo editor de la histórica publicación anarquista, se realizó este acto que colmó de asistentes las instalaciones de la F.L.A. Hablaron los compañeros Jacobo Maguid —con palabras que serían su último mensaje a la militancia—, Antonio López y Osvaldo Bayer. Julio 4: Presentación de una excelente reedición de la inmortal obra de Henry D. Thoreau *Del deber de la desobediencia civil*, debida a Ediciones del Valle y DISSUR Ediciones. Hablaron Lucas Moreno, Carlos Penelas y Vicente Cano. Agosto 23: Con motivo de la reedición a cargo de Editorial Reconstruir y DISSUR Ediciones del libro de Fernando Quesada *Sacco y Vanzetti, dos nombres para la protesta*, se hizo la presentación de esta documentada y vibrante obra. Con tal fin usaron de la palabra la profesora María Luján Leiva y los compañeros Dardo Batuecas y Vicente Cano. Durante la concurrida reunión se proyectó, además, el film *Sacco y Vanzetti*, dirigido por Giuliano Montaldo. Agosto 30: Presentación del libro *Los picapedreros*, de Hugo Nario, minuciosa investigación de quien es no sólo un talentoso historiador y periodista, sino un entrañable amigo de los libertarios. Además de escuchar las palabras de Nario y del periodista Emilio J. Corbière, pudimos apreciar un excelente video documental: *Liso, el espíritu de la piedra*, realizado en Tandil por Edgardo Cabrer.

ACTOS ORGANIZADOS POR EL «GRUPO ANARQUISTA LIBERTAD»:

Junio 21: Proyección del film *La estrategia del caracol*. Julio 7: Conferencia sobre «Huerta orgánica» a cargo de Nicolás Pruitt y otros. Julio 19: Debate acerca de la Revolución Española. (Estaba prevista la participación de Jacobo Maguid, fallecido el día 6 de ese mes.) Julio 26: Representación de la obra teatral *El examen cívico*. Todos en el local de la FLA.

VISITAS DESTACADAS:

Durante los meses de mayo y junio tuvimos el gusto de recibir en la Casa de los Libertarios la visita de la profesora Misato Todá, desde Japón, quien viajó a Buenos Aires en busca de material bibliográfico para sus investigaciones sobre la vida y obra de Errico Malatesta. Felizmente pudimos brindarle fotocopias y algunos ejemplares de nuestra biblioteca y archivo que esperamos le sean útiles para su trabajo. También nos visitó el compañero José María Carvalho Ferreira, desde Lisboa, Portugal, donde es profesor de la Facultad Tecnológica y animador de la excelente publicación *Utopía*, una revista-libro elogiable por su meduloso contenido y su cuidada presentación gráfica. En la Argentina, la investigadora social Dora Barrancos ha sido una visitante asidua de nuestra biblioteca en busca del documento o del dato que respalde sus exhaustivos trabajos. Desde Saint-Etienne, Francia, nos visitaron los compañeros Alicia Gerosa y León Berdichevsky.

I.F.A.: Hemos recibido variada documentación referente al Congreso Internacional, a realizarse en Lyon los días 31 de octubre, 1° y 2 de noviembre de este año. La FLA espera estar presente con un delegado y augura desde ya el éxito de este encuentro fraternal.

R.E.M.A.: Desde La Plata, donde funciona este núcleo relacionador, hemos recibido los números 7 y 8 de *Anarkosur*.

ITALIA: Hemos recibido del Centro de Studi Libertari Giuseppe Pinelli de Milán, los videos *Spagna 1936* y *Gli Anarchi nella Resistenza*, que mucho agradecemos. Por nuestra parte, esperamos que los libros que les hemos enviado hayan llegado satisfactoriamente.

ESPAÑA: Desde La Coruña, el Ateneo Libertario Ricardo Mella nos informa sobre la presentación del libro *Los gallegos anarquistas en la Argentina*, cuyo autor es nuestro compañero el poeta Carlos Penelas.

PUBLICACIONES RECIBIDAS:

Libros: *A Vida*, de Edgar Rodrigues; *Errico Malatesta - Da Mazzini a Bakunin*, de Misato Todá; *Portugal no contexto da transição (Historia de um equivoco)*, de José María Carvalho Ferreira.

Circulares: de la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA), de Itzar Beltza - Iruñea (País Vasco). Boletín del Centro de Estudios Sociales Juan Carlos Mariátegui. *Pido la palabra* N° 4 del G.A.M. (Mar del Plata).

Revista A (Italia) N° 237 (dos ejemplares).

Periódicos: *Umanità Nova* (Varios números y ejemplares) - *Le Monde Libertaire* (dos números) - *Cénit* (dos números) - *Direkt Action* (Suecia) - *Madres de Plaza de Mayo - Contramarcha - La Vanguardia* (Agosto 97) - *Tierra y Libertad* (Junio 97, FAI, España) - CNT (Agosto 97).

Cartas: del Colectivo de Acción Libertaria (Ecateoc, México) - de Solidaridad Obrera (Concepción, Chile) - del Centro de Cultura Libertaria de Belo horizonte (Brasil) - de CNT (AIT), Valencia (España).

OSVALDO BAYER:

Al querido amigo y compañero, insobornable periodista y aguerrido militante por los derechos humanos, convaliente de una operación quirúrgica en Alemania, le enviamos un fraternal saludo y el vehemente deseo de su pronta recuperación.

LUIS DI FILIPPO



Con la desaparición de este notable escritor y periodista santafesino, no sólo las letras argentinas pierden a uno de sus más genuinos representantes sino también el ideal libertario, al que aportó en muchos trabajos memorables su savia nutrición. Nacido en Rosario en 1902, ya a la edad de 20 años inicia en el diario *La Capital* de esa ciudad una carrera que no abandonaría jamás, al punto de que, ya nonagenario, seguía siendo colaborador de *El Litoral*, el más im-

portante órgano de la prensa de Santa Fe, ciudad donde vivió durante los últimos años y donde lo encontró la muerte, el pasado 12 de julio. Fue compañero de ideas y de bohemia de Alberto Ghirardo, de Elías Castelnuovo, de Julio Barcos y de Diego Abad de Santillán, con quien viajó a Europa en 1924. Residió también en Mar del Plata —ciudad en la que dejó inolvidable recuerdo— y en Buenos Aires, donde colaboró en los diarios *La Nación* y *Clarín*. Fue fundador de dos órganos que descollaron en el ámbito cultural santafesino: las revistas *Punto y Aparte* y *Gaceta literaria de Santa Fe*.

Sus libros, ensayos, monografías y artículos periodísticos son innumerables. Como se apuntaba en el prólogo de *El prestigio de Satanás*, uno de sus últimos libros publicados, la de Di Filippo es «una pluma que transmite ideas, conocimientos, inquietudes y reflexiones cuya densidad conceptual tiene remanentes de fino humor y salpicones de ironía que convocaban a la sonrisa pero nunca dejan de ayudar a cuanto expone con seriedad. Algo hay, en su construcción literaria, de la *sabiduría riente* que definió Han Ryner».

Además del citado, la Editorial Reconstruir publicó otros títulos que prestigiaron su sello, tales como *El mito de la violencia*; *La religión de los ateos*, la voz de los profetas y *El fetichismo del poder*.

Párrafo aparte merecen sus conferencias brindadas en el salón de la FLA, que unieron enjundia y amenidad, y que convocaron siempre a quienes sabían que tendrían ante ellos no sólo a un sembrador de ideas sino a uno de los ensayistas argentinos de mayor gravitación.

Dardo Batuecas

A LOS LECTORES

Dado que los gastos de envío postal representan la mayor parte de los costos de *EL LIBERTARIO*, pedimos a quienes el periódico les llega por ese medio que manifiesten su interés en seguir recibiendo. Caso contrario, nos veremos en la necesidad de suspender el envío. Ello no significa que los que no puedan afrontar la suscripción anual (\$ 5.-) se vean, por ese motivo, excluidos de nuestros listados

Cuando un amigo se queda y nos habita

Cuando me dijeron que la lesión cerebrovascular de Enrique era irreversible y cobré conciencia de que iba a morir, me sentí desamparado. A lo largo de los veintidós años de amistad que me regaló, el se ofreció para solucionar problemas, hacerme averiguaciones, diligenciar gestiones, conseguirme bibliografía y hallarme informantes. Y cumplía esas asistencias con tanta naturalidad que parecía haber nacido para hacerlo, como si uno fuera quien estaba haciendo el favor de pedirlo.

Muchas veces sometí a sus críticas lo que yo escribía. He descubierto, recibiendo, otra de sus virtudes: la claridad de su pensamiento y el equilibrio de su parecer. Esto merece una breve descripción:

Primero, aceptaba la tarea como si fuera un compromiso y no un trabajo. De inmediato, uno advertía que había comprendido claramente el sentido de lo escrito. Y tras su aprobación general, aparecían simultáneamente, el crítico riguroso, el juez equilibrado y el hombre comprensivo y tolerante.

He conocido intelectuales más doctos, militantes más severos, lectores más rigurosos en la minucia, pero pocas veces, un ser humano que, manejando a un tiempo virtudes y exigencias, pudiera arrojarlas a todas con tanta ternura.

A veces yo arribaba de mis viajes, a la FLA, en horas en que se hallaba trabajando o participando de reuniones. Su voz llegaba con claridad a pesar del cierre discreto de las puertas.

Y confieso que no he podido evitar enterarme a hurtadillas de algunas temas que trataban. Cierta vez estaban juzgando la actitud de un compañero que habría cometido algún desliz de militancia. No alcancé a comprender el motivo ni valía la pena que lo hiciera, aunque los dichos de sus acusadores eran audibles. De pronto, la voz de Enrique relampagueó como una espada de justicia: era metálica, clara y firme. Enseguida, sin embargo, fue virando hacia la calidez. El le fue imprimiendo —estoy seguro que sin proponérselo— las vibraciones exactas. Primero, la exposición del hecho, directa y sin tapujos. Luego, casi con la misma firmeza, pero más flexible, el llamado a la comprensión. Por último, los matices de su irrenunciable ternura convocando a comprender las debilidades humanas. ¿Alguna toga habrá vibrado en los estrados de la justicia formal con esa misma integralidad?

Debo confesar que, con el tiempo, llegué a envidiarlo. Y no me avergüenzo. Envidié su calidad militante y comprometida. Envidié su abnegación sin fatiga; su sentido del deber con la causa del género humano; su entrega; su posibilidad de comprender al otro; su bondad. Nunca necesitó ostentar un cargo prominente: le bastó con un puesto de lucha, que él hizo crecer hasta la exacta dimensión de su propia grandeza.

A veces me pregunté cómo hacía este hombre de continente casi humilde de tan modesto, consagrado al trabajo y al servicio, para leer, para escribir, para

tomar mate con los amigos; para asistir a los enfermos y acompañar a los solitarios; para escuchar a los jóvenes y para no descuidar —en medio de semejante prodigalidad— los deberes materiales y efectivos con la familia, cuyo amor asomaba como a través de esos velos sugestivos que el pudor suele tender cuando quiere disimular los aspectos más bellos de un ser.

He recibido algunas cartas de amigos que compartimos con Enrique, y ellas fueron tan desoladas como las que yo les envié. Pero, de pronto, he sentido que ha ido naciendo en mí una paz inefable, como cuando estaba con él. Ahora, mientras escribo estas líneas me doy cuenta de que en realidad sigo estando con él. Porque él está en nosotros. Siento que no sólo no se ha ido, sino que nunca se fue, porque venía instalándose, como en una mudanza silenciosa, gradual y múltiple, y ahora lo llevamos dentro, habitándonos en su inefable transferencia. Y que ahora no habrá muerte capaz de prevalecer sobre su presencia. Creo que sólo las almas grandes llegan a sobrevivir al Olvido. Y la de él, lo fue.

Y siento que me vienen ganas de releerle aquellos versos de su admirado Miguel Hernández, el pastor de Orihuela. Y mientras prepara el mate en la cocina de la FLA, lo apremio,

... que tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero.

Hugo Nario
Tandil, junio de 1997

ENRIQUE PALAZZO

A tu memoria

Nosotros conocimos tu coraje manso
[indolegable,
tu centelleante lucidez agazapada tras la
[modestia,
la coherencia de tu revolución cotidiana,
tu desmesurado equilibrio y tu pasión.
Tu fe pagana y encendida, tu solidaridad
[militante
y la nobleza de tus fatigas.
Acometiste la tarea olímpica de buscar luz
[amasando el barro,
convirtiendo la estela de tu vida en una flecha
[de futuro.
Nos dejaste el corazón atravesado por el luto,
¡una vez más rojo y negro!

Ariel Danussi

Enrique Palazzo

(1919-1997)

(Palabras pronunciadas por Jacobo Maguid en la F.L.A. el 6/5/97.)

Vivir largamente es un privilegio. Solo que significa recibir más golpes y sufrir ante realidades que producen heridas profundas en el espíritu. Eso ocurre cuando parten sin regreso quienes dejan vacíos difíciles, a veces imposibles de llenar.

¿Con qué palabras pueden reflejarse los propios sentimientos cuando la muerte se ensaña con los pueblos enteros que defienden su libertad y su dignidad? ¿Cómo expresar nuestra pena ante la pérdida de un familiar querido, de un amigo entrañable, de un ejemplo luchador social?

Nos parecen siempre insuficientes los mensajes de despedida y las notas cronológicas. Lo que perdura son las imágenes, los rostros, los rasgos personales, las tareas, las vivencias compartidas. El cúmulo de recuerdos trasciende al tiempo del inmediato pesar. El ejemplo se convierte en acicate en cada ámbito.

Hoy lloramos la pérdida de un compañero y amigo de excepcional calidad humana. Con Enrique Palazzo se nos va alguien consustanciado con todo lo que se sueña y se crea para servir mejor a la noble causa libertaria. Quiso lo que algunos llaman destino que en esta casa de sus amores y fatigas, recibiera el golpe terrible que le arrancaría la vida.

Aquel jovencito que conocí en Rojas, durante una gira por los presos de Bragado, un año antes de su llegada a Buenos Aires, en 1940, encontré aquí el terreno propicio para que sus inquietudes y sus afanes. Eran los tiempos promisorios en que la F.A.C.A., nuestra actual Federación Libertaria Argentina, fundada cinco años atrás, desplegaba múltiples tareas. Eran los años de la revista *Hombre de América*, de la editorial Americalee, de las vibrantes páginas de *Acción Libertaria*, de las agrupaciones diseminadas por todo el país, de las reuniones, plenos y congresos que orientaban la marcha.

Enrique se distinguía entonces por una suavi-

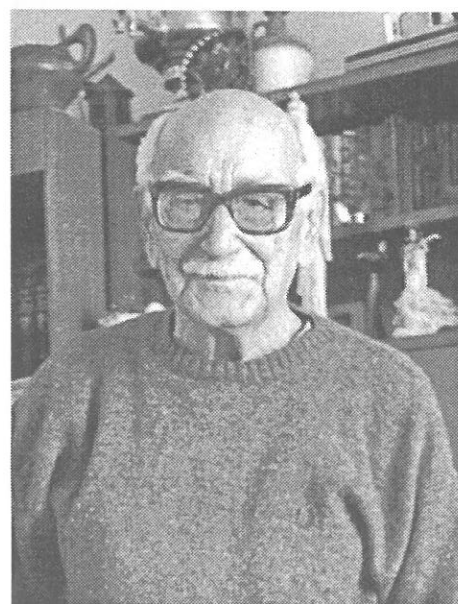
dad, por una mesura que impresionaba a sus compañeros, formó su hogar, trabajó fuerte para ganarse el sustento y con el correr de los días se fue entregando más y más a la militancia. Todos saben de su abnegación, de su solidaridad, de su extraordinaria labor. Larga fue la etapa en que su presencia y su trabajo cotidiano lo convirtieron en el motor de nuestra organización libertaria, en cuyo nombre leo estas líneas.

Integró sus Consejos Nacional y Local, fue secretario de Prensa, escribió para *El Libertario*, se ocupó de la correspondencia y las expediciones, estuvo en todo... Lamentablemente debió sobrellevar ciertas amarguras que, si incidieron en su ánimo, jamás mellaron su voluntad de seguir adelante.

Mientras el dolor nos atenaza logramos esbozar este tributo demasiado breve de reconocimiento y gratitud de la F.L.A. al querido compañero que despedimos. Para Elba, Dorita, sus dos nietas, sus hermanos y sus otros familiares, huelgan las palabras. Bien saben que el corazón y la mente de los compañeros y amigos están muy juntos a su lado. ¡Chau Enrique!...

Jacobó Maguid

(1907-1997)



Sabíamos, todos que tenía muchos años, pero, acostumbrados a saberlo allí, a su puesto de lucha, acostumbrados al ritmo regular de su trabajo, nos dejamos tomar de sorpresa por su desaparición. Por eso el golpe fue más angustiante.

Me piden que escriba yo las palabras de despedida para *El Libertario*, que fue su último medio de expresión, su último terreno de trabajo. Tendría, pues, que hablar en nombre de todos, decir, con el mío, el dolor de todos. Pero es difícil para mí transmitir mi estado de ánimo, que no consiste sólo en el desgarramiento de la separación, sino que es también de una gran soledad en mi generación que era la suya, generación que está cerrando su ciclo en este final de milenio. No lo intentaré y, en cambio de hablar de la desolación en que nos deja esta muerte, trataré de hablar de la fecundidad de esa larga vida. Porque, hermano Maguid, tu tuviste suerte, pues dejaste mucho: muchas ideas, una organización en marcha, libros, un gran ejemplo y muchos recuerdos de creación y de lucha.

Hablar de Jacobo Maguid, alias Macizo, alias Jacinto Cimazo, quiere decir recorrer con la mente toda la historia argentina del siglo XX y, dentro de ella, toda la historia del movimiento libertario desde las postrimerías del régimen de Yrigoyen hasta la actual prolongada y borrasca convalencia posdictatorial.

Maguid era santafesino, pero realizó estudios universitarios en La Plata, donde, ya ganado por las tendencias libertarias, formó parte del grupo IDEAS, que tenía un perfil muy propio dentro del movimiento anarquista argentino y cuya importancia se ve mejor ahora, con la perspectiva del tiempo transcurrido. Allí estaba Lunazzi, allí estaban José Grunfeld y sus hermanos David y Rafael. El compromiso con las ideas anarquistas fue serio para el joven estudiante de Ingeniería, tan serio que lo llevó a interrumpir su carrera para hacerse redactor de *La Protesta* cuando, al salir de la dictadura uriburista, la publicación intentó resurgir por obra de Santillán, que estaba casi solo en la empresa y necesitaba ayuda. Tanto bajo Uriburu, como durante esta aventura periodística (que fue breve, pues al poco tiempo *La Protesta* fue clausurada por las autoridades), Maguid conoció repetidas veces la cárcel.

En un remanso, reanudó su carrera de ingeniero civil y la concluyó brillantemente. Para luego ejercer con éxito la profesión a lo largo de muchos años, hasta la jubilación. Pero su trabajo profesional no fue nunca obstáculo para su apasionada militancia. Sus giras de propaganda para preparar la organización del movimiento anarquista a nivel nacional y en defensa de la inocencia de los presos de Bragado lo llevaron a todos los rincones de la República Argentina.

Se puede decir que su biografía tiene como ejes dos hechos fundamentales, uno continuativo y el otro puntual, ambos definitorios de su personalidad. El primero es el haber colaborado en la fundación y luego haber asegurado la vida de la organización del anarquismo llamado específico en la Argentina después de la pérdida de la hegemonía libertaria en los sindicatos. El otro fue su ida a España y su actividad allí durante el breve e intenso período de la revolución en la península.

Su nombre es inseparable de la historia de la F.L.A. (Federación Libertaria Argentina), desde los tiempos preparatorios del CRRA (Comité Regional de Relaciones Anarquistas), fundado en el Congreso de 1932, y, luego, de la FACA (1935, Federación Anarco-Comunista Argentina), que fue el primer nombre que tuvo la organización. A dar aliento a ese oscuro trabajo organizativo, a reafirmar convicciones y a renovar entusiasmos vino de golpe la gran luz de España. Maguid es alcanzado en plena gira para la defensa de los presos de Bragado por la carta de la secretaría del CRRA que le anuncia que ha sido nombrado delegado para que vaya, en nombre de la organización, a colaborar con el poderoso esfuerzo de los compañeros españoles. Deja todo y vuelve a Buenos Aires, desde donde se embarca para España con Jacobo Prince, José Grunfeld y Anita Piacenza, que eran sus compañeros de misión.

Al llegar, se encontró con que tenía ya su actividad fijada: la dirección del periódico *Tierra y Libertad*, que Santillán, empeñado en otras tareas, había dejado vacante y en ese momento era desempeñada por otro compañero. Tuvo, además, el cometido de colaborar con el Comité Regional de Cataluña. La redacción de un periódico es una buena ventana para observar el panorama político-social de un país. Y la experiencia que se desarrollaba bajo sus ojos era fascinadora. La anarquía, como él la concebía, estaba pasando de la utopía a la historia en forma concreta, bajo los bombardeos nazifascistas, con la mayor parte de los militantes en el frente y a pesar del sabotaje, cuando no de la oposición abierta del Partido Comunista, que lideraba en esto las tendencias más conservadoras de la España republicana. En octubre de 1938 Maguid deja la dirección de *Tierra y Libertad* para no intervenir en los conflictos internos del movi-

miento español y se dedica a estudiar los Archivos de la CNT, con el objeto de confeccionar una Memoria que documente lo ocurrido en esos épocas tres años para evitar tergiversaciones posteriores. Y esto es lo que hizo hasta el final de la guerra.

Esos años españoles fueron para Maguid un punto luminoso al que volverá durante toda su larga vida con la memoria para reanimar esperanzas en los muchos momentos oscuros de la historia posterior.

Vino la derrota. Maguid fue de los que se quedaron hasta último momento y su salida de España por la frontera francesa fue azarosa. Una caída en el cruce de las estribaciones pirenaicas le hizo conocer el hospital y el campo de concentración franceses.

De nuevo en la Argentina, reanuda sus conferencias en defensa de los presos de Bragado. Remonta a esta época su unión con Juanita, la hermana de Fernando Quesada, compañero de militancia y amigo querido. Fue una unión afortunada y duradera. Juanita, a la que va hoy el afecto solidario de todos nosotros, así como a la hija y a los nietos, debe sentir, en su dolor, el consuelo de la plenitud de esa vida tan bien vivida.

Reincorporado a sus tareas en la FACA, la historia de Maguid, a partir de entonces se confunde con la de esta organización, que en 1952 toma el hombre de FLA y sobrevive al peronismo, a las sucesivas dictaduras militares con los relativos intervalos democráticos y hasta a la dictadura militar última, que fue fuera de serie, por haber abarcado todo el Cono Sur y haber tenido inéditos caracteres macabros. En ella Maguid perdió a una sobrina, hija de una hermana de Juanita, que figura entre los desaparecidos. Antes de todo eso, la obra de Maguid en la FLA fue múltiple. Los que vivíamos lejos la captábamos parcialmente a través de las publicaciones, especialmente a través de la revista *Reconstruir*, que tuvo una envidiable longevidad, y de los libros de la editorial homónima.

Recuperada cierta normalidad después de la dictadura, la FLA desplegó una actividad renovada, con actos y publicaciones, actividad dentro de la cual Maguid siguió desempeñando su papel orientador. En Montevideo leíamos en *El Libertario* sus artículos y nos enterábamos de lo demás en el Noticiero de la misma publicación. Estos últimos años fueron para él especialmente productivos: salieron tres libros suyos a poca distancia de tiempo, *Escritos Libertarios*, *La Revolución Libertaria Española* y, por último, esa pequeña joya que es *Recuerdos de un Libertario*, original autobiografía en setenta relatos, que nos conduce, sin digresiones y con agilidad, a través de un siglo de historia social argentina, siguiendo el hilo conductor de una existencia de militante.

En 1993 me encontré por última vez con este compañero y amigo de tantos años y con Juanita en la Expo Anarquista de Barcelona. Optimista y dinámico como siempre, habló de su tema preferido: la revolución española de 1936-39. Era allí uno de los poquitos que podía hablar de esos años de fuego como testigo presencial y participativo, mientras que aun para los más maduros se trataba de recuerdos de infancia o adolescencia. Nos separamos con la promesa de volvernos a ver. No fue posible. Y ahora con estas líneas nos despedimos, después de casi un siglo de amistad a distancia, de militancia paralela, de profunda comunión de propósitos.

Ayer Enrique Palazzo, hoy Jacobo Maguid. Duele, duele mucho, pero lo que importa (creo que lo puedo decir también en su nombre) es que el ejemplo no se pierda, que la continuidad no se rompa, que la tarea se lleve a cabo. Porque hoy más que nunca la humanidad necesita de esa libertad en el socialismo a la que Maguid dedicó su vida.

Luce Fabbri